Lunes, 23 de julio de 2012

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, MADRE DE LA DIVINA CONCEPCIÓN DE LA TRINIDAD, TRANSMITIDO A FRAY ELÍAS

Queridos hijos:

Hoy los llamo a vivir en la Gracia Eterna de Dios, de Sus providencias y de Sus esplendorosos dones, uno de ellos, la Paz, Paz Interna que Yo, como Madre y Reina de la Paz quiero despertar en sus corazones.

Pero si vuestros corazones confían poco en Mi Propósito Maternal ¿Cómo llegará Mi Paz a ustedes?

Vuestros corazones deben volverse recipientes nuevos, puros y cristalinos para que Mi Hijo los colme con Sus Misericordiosas Gracias de Redención y de Perdón.

Cuando ustedes, Mis pequeños, alcancen el estado interior del vacío de sí, Yo podré decir que sus vidas, verdaderamente, estarán entregadas a la Voluntad de Dios.

Mientras el mundo se enfrenta a sus propias miserias, Yo vengo aquí, a vuestro encuentro, para guiarlos hacia la Eternidad.

Queridos hijos, solo queda, en este tiempo, orar más, orar mucho. Ustedes, como representantes de esta humanidad, podrán interceder Conmigo por todos los demás hijos que deben recibir la Gracia de la Reparación y de la Redención. Cuento con ustedes hasta los últimos momentos de vuestras vidas. Mi Corazón Maternal, al igual que el Santísimo Corazón de Jesús, conoce bien el origen de vuestras pequeñas esencias.

Queridos hijos, les digo que es tiempo de actuar como verdaderos soldados de la oración consagrados a la Luz de Mi Inmaculado Corazón. Con armonía, busco día a día corregir vuestras vidas, como una bondadosa Madre, para que encuentren el único Puerta Celestial que los llevará hasta los pies de Dios.

Hijos Míos, hoy los llamo a vivir con fervor cada oración porque el Corazón de Mi Hijo Jesús está escuchando con atención las súplicas de este mundo.

¡Confíen en Jesús, confíen en Su Insondable Misericordia!

Mi Corazón Inmaculado los cuida para que todos sean salvos en Jesús y por amor a Jesús.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad